

NOTAS, ECOS Y EFECTOS DEL VIAJE

*El día anterior a la llegada de Eisen-
hower a Madrid pronosticamos en uno
de nuestros editoriales: "Mañana será
un día memorable. Una fecha que vale
por el capítulo más brillante de nuestra
política exterior en los últimos tiempos."*

*Nuestro vaticinio se ha cumplido. Es-
paña ha salido en la pantalla de la ac-
tualidad universal, enfocada por el res-
plandor de cien proyectores para atraer
las miradas del mundo sorprendido como
por una revelación. ¡Ah! Pero, era
así? se preguntan muchos. Se interro-
gan los equivocados por informaciones
adulteradas, casi siempre calumniosas,
en circulación desde hace años, inspira-
das por los confabulados para desacre-
ditar a España. Sí, pueden responderse
ahora. Era así, y no como lo decían y
pintaban nuestros difamadores.*

*Como fueron tantos los informadores,
y de tal diversos géneros y linajes los
periódicos representados, unos vinieron
a cumplir su misión con probidad y otros
con una intención maliciosa, obedientes
a consignas recibidas sobre el tratamien-
to prescrito para España. Unos eran los
notarios que darian fe de cuanto vieran,
con el respeto debido a la verdad y a los
lectores, y los otros, las sabandijas con-
tratadas por el veneno. No debemos ol-
vidar que España es una bandera alza-
da en torno a la cual se libra desde hace
veinte años recia batalla entre los que de-
sean nuestro aislamiento y nuestra con-
sunción por olvido y los que reconocen
nuestra significación histórica y actual
en el plano de las ideas y de los hechos.
Batalla no de ahora, sino de ayer y de
siempre, librada con todos los regíme-
nes, porque la aversión de ciertos ad-
versarios es congénita y hereditaria. A
veces algunos personajes bien intencio-
nados se acercan a nosotros y descubren*

*perspectivas insólitas. Así, por ejemplo,
Mr. John E. Swift, presidente de la Asocia-
ción de Caballeros de Colón y presi-
dente del Tribunal Supremo de Boston,
declaró, después de un recorrido por
nuestra Patria: "Si se da a España la
ayuda y oportunidad necesarias para
desenvolver sus recursos, se transfor-
mará en una de las naciones más im-
portantes del globo, por el ingenio y la
tenacidad de su pueblo. Ninguna nación
de Europa ha hecho tanto como ella para
detener al comunismo. Es incomprensi-
ble que no forme en la vanguardia de
las potencias que luchan contra el ene-
migo de todos."*

*Ver las cosas con esta claridad puede
constituir un peligro.*

*Solicitantados por el destumbrante es-
tallido de Madrid; los augures y hechiceros
comprometidos para vaticinar nues-
tra catástrofe se manifiestan indignados
y frenéticos. El profesor—fácil es figu-
rarse a quién nos referimos—se ha apre-
surado a llevar la consabida carta al no
menos consabido periódico londinense.
Una vez más demuestra sus afinidades
secretas con el error. Llama viaje de la
deseesperación, al realizado a España;
inyección de cafeína para reanimar a un
organismo postergado y en las últimas,
sin la cual ya se habría caído. El pro-
fesor se olvida que desde hace veinte
años repite lo mismo. Varias veces le
han sorprendido amigos y periodistas de-
dicado a preparar las maletas para salir
en el primer tren hacia España, siem-
pre en las últimas y a punto de produ-
cirse el fenómeno. ¡Veinte años repi-
tiendo el mismo cuento y víctima del
mismo espejismo! ¿No considera ya
oportuno analizarse algunas vísceras o
visitar al psiquiatra? Porque eso es caer
en manía morbosa, y así se empieza...*